

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

LA PROTESTA

Tendencias y oposiciones

Se confunde muchas veces la lucha de tendencias con las oposiciones que gesta el capricho, el desprecio y la carencia de objetivos en la propaganda revolucionaria. El opositor sistemático, que combate hoy lo que ayer defendió y volverá mañana a defender todo lo que en el presente es motivo de sus arrebatos demoleedores... no posee un criterio definido sobre las cuestiones contingentes. Menos, pues, puede obrar de acuerdo con principios éticos, que son siempre fruto de una disciplina intelectual, ni regir su conducta de acuerdo con una concepción ideológica prevalente a sus pasiones, a sus odios o a sus pequeñas conveniencias.

En el campo revolucionario un tipo pasional que obra siempre movido por el juego de los acontecimientos y por el choque de las más contradictorias circunstancias. Carece de personalidad moral, vive de los ciegos impulsos y de las engañosas ilusiones, es a la vez un intuitivo y un ilusionista, aunque de espíritu pequeño y de corta imaginación. Y, claro está, para esa clase de descontentos, toda idea que no se realiza en ellos mismos y con la realidad que van sufriendo reveses y fracasos en sus repetidos cambios de postura.

Con esa clase de elementos se forman todas las oposiciones en el campo anarquista. Podrán coincidir los que inspiran el cisma, los sacerdotes de las iglesias ortodoxas o heterodoxas — de todo tenemos hoy —, los pontífices del estrobo, en los problemas fundamentales y hasta no diferir en la forma de encarar un problema contingente cualquiera. Pero, en favor de su "particularidad", alegarán motivos de discordia que sólo existen en su insolencia y en su incurable mentecatez.

Lo curioso del caso es que los opositores sistemáticos no descubren nunca la diferencia que separa al anarquismo de las tendencias o sectores más próximos. Como sólo conciben las ideas en su generalización doctrinaria — en el concepto histórico que expresa la negación del Estado, de la ley, de la autoridad y del funcionalismo político —, admiten como anarquistas influencias de origen autoritario y fórmulas sindicales que están muy lejos de responder a los ideales y a los fines de nuestra propaganda emancipadora. De ahí que lleguen, por un paulatino divorciamiento con la ética revolucionaria, a identificarse con los aventureros del sindicalismo y a aceptar alianzas con individuos de antecedentes poco honestos y con grupos sin calificación moral.

El ejercicio de la crítica supone una amplia comprensión de las ideas y del rol que desempeñan frente a los acontecimientos sociales de cada hora. Combatir los vicios, los extravíos y las desviaciones colectivas, es tarea difícil para hombres avaros al error y a la contumaz persistencia en sus conscientemente equivocaciones. De ahí que fracasen los que han hecho de la oposición un hábito odioso, precisamente porque el adversario que conspire contra sus propias ideas, no sólo llega a negarlas, sino que también acepta el concurso de los enemigos de afuera para imponer a toda una colectividad la sanción de su capricho.

Hemos constatado en este país, en la sucesión de las crisis ideológicas que perturban cada tanto el movimiento revolucionario, cómo los grupos opositores encarnaron el problema de la clarificación de las ideas anarquistas. Comenzaron por achacar a otros sus errores, sus vicios y sus extravíos, argumentando en favor de su pretendida visión profética la decadencia de la F. O. R. A. y LA PROTESTA. Pero el fondo de su disidencia estaba en otros motivos: en un interés personal malogrado o en una odiosa antipatía gestada en sus mezquinos espíritus. Y los que alegaban diferencias doctrinarias, porque en su impaciencia no se avenían a la espera de acontecimientos que deben seguir un lógico proceso de gestación, ¡qué rantonaron a la vuelta de unos años! Rompió el continente moral de nuestro movimiento cansados de sus restricciones, operaron en campos abiertos a to-

EL HUESO DE GINEBRA

Los candidatos a roerlo no se ponen de acuerdo

La graciosa disputa entablada por unos cuantos candidatos a la delegación obrera a la conferencia trabajista de Ginebra, tuvo anteayer su cas. trágico desenlace. Como los aspirantes a roer ese hueso alegan derechos y representaciones distintas y el asunto de la elección depende del gobierno, que otorga, rá la gansa al fetiche que más apoyo tenga en los comités oficiales, se explica que no hayan podido llegar a un acuerdo amistoso los delegados reunidos en el despacho del ministro del Interior.

El sabido que los socialistas marítimos, a pesar de considerarse los verdaderos representantes del gremio, renunciaron a disputar el hueso de Ginebra. Pero esa renuncia se parece a la de la zorra de la fábula: los católicos del Comité de Relaciones dicen que las uvas están verdes, porque no las pueden alcanzar.

De acuerdo con esa moraleja, "La Vanguardia" comenta diariamente la disputa de los canchales hambrientos que merodean por la casa de gobierno a la pesca de las piltrafas del obrerismo oficial. En su edición de ayer, el órgano social-reformista daba cuenta de la última novedad, en estos términos:

"Se realizó ayer en el despacho del ministro del Interior y en presencia de éste, la reunión de representantes de organizaciones marítimas, a los efectos de deliberar acerca de la designación del delegado obrero a la próxima conferencia internacional del trabajo."

"Además de las entidades a las cuales se ha denunciado como patrocinadas por los armadores y alguna formada por elementos expulsados de las organizaciones que componen el Consejo de Relaciones Marítimo, la participación de las cuales ha motivado que éste se haya abstenido de concurrir, asistieron a dicha reunión representantes del Circulo naval (de tendencias patronales) y el secretario y subsecretario de la Federación Obrera Marítima (de tendencias "revolucionarias", "anticapitalistas", "antiestatales", etc.), "unionistas" Morán y Martínez, respectivamente."

"En vista de que los concurrentes no pudieron ponerse de acuerdo sobre el candidato para el cargo referido, pues cada cual sostenía el de la entidad que representaba, el ministro dispuso que se suspendiera la reunión, previendo estudio de la documentación reunida al respecto."

Por nuestra parte, sólo nos resta insistir en que el asunto está suficientemente aclarado: la organización más autorizada y representativa del gremio de trabajadores marítimos, la que realmente representa los intereses establecidos para actuar legítimamente en el seno de la conferencia internacional del trabajo, es el Consejo de Relaciones Marítimo."

Que no se vaya a desnaturalizar otro vez la representación obrera argentina en la conferencia internacional del trabajo, copiándose a sí misma una vez más la conducta que le ha hecho a la delegación del gobierno "facista".

"¿A quién le largará el hueso de Ginebra el obrero ministro del Interior? Para los socialistas las uvas están verdes. Y, claro está, el gobierno debe elegir el candidato que tenga un estómago a prueba de empuje e intoxicación."

LA REVOLUCION EN EL PARLAMENTO

De cómo las dietas pueden quebrar la consecuencia comunista

El diputado comunista uruguayo Celestino Mibelli, es uno de los más bochincheros por, favores de la revolución en el parlamento. Fue a la Cámara burguesa, según sus comunicaciones, para demoler desde arriba las instituciones capitalistas. Pero el bolchevique Mibelli es un pobre mortal con necesidades y apetitos demasiado materialistas para poder cumplir con su promesa. De ahí que haya fracasado en su intento de abatir al monstruo que devora los dineros públicos.

De ese fracaso del diputado comunista uruguayo Celestino Mibelli, que aceptó su banca para hacer la revolución en el parlamento, da cuenta la nota de censura suscrita por el comité ejecutivo del partido bolchevique de la otra orilla y publicada en la prensa de Montevideo. El documento es digno de ser divulgado como el exponente más acabado de la mentalidad revolucionaria de los agentes de Moscú. He aquí su contenido:

"El Comité central del Partido comunista, frente a la actitud asumida por el compañero Mibelli al tratarse el asunto referente a la jubilación de los diputados — de que da cuenta el discurso respectivo — manifiesta su desaprobación categórica de esa actitud que transgrede fundamentalmente los principios comunistas."

"Se trataba en esa oportunidad de derogar un artículo que establecía que los representantes de la prensa, los periodistas, los editores y los escritores, dentro de tres años — con el objeto de dar abastecimiento al presupuesto a un grupo de diputados que, en la mezquina lucha burocrática de aparatos, habían quedado fuera de sus puestos sin ser reelectos."

"Esta maniobra tendiente a hacer caer sobre las espaldas de los trabajadores — que

pagan en definitiva — la manutención de unos cuantos zánganos, cuyos buenos oficios para la burguesía (esta quería recompensar, debía haber merecido un energético ataque y un franco repudio por parte del diputado comunista."

"Este ha manifestado en diversas oportunidades, y con justa razón, que los diputados burgueses no son más que los agentes de una bolsa de negocios, vulgares chantageistas dispuestos a venderse al mejor postor, ciegos instrumentos — en definitiva — de industrias y estancieros, que sirven para perjudicar, dominar y maltratar a los obreros y campesinos. Han manifestado siempre el diputado y el partido, que los legisladores burgueses son enemigos a muerte del proletariado. ¿Cómo, pues, un representante de la clase trabajadora puede defender y propiciar que se subvencione a los enemigos de la propia clase?"

"El Comité central, por acuerdo unánime de sus miembros, entiende que el compañero diputado ha sufrido en esta emergencia una desviación respecto a la línea política del partido, con el agravante de que la cuestión planteada no es de dilucidación difícil, ni siquiera dudosa, sino que constituye algo elemental y perfectamente aclarado por los primeros principios comunistas. Por tanto el Comité central resuelve: Dar un severo voto de censura al camarada Mibelli, pasar una nota en tal sentido y hacer público esta declaración en "Justicia" por cuanto errores de tal índole, lejos de ser silencio, deben ser puestos en evidencia ante el Partido, con un espíritu de crítica bolchevique y con el ánimo de evitarlos en lo sucesivo y de que el Partido sepa pronunciarse al respecto en su oportunidad."

La pena es pequeña en relación con la falta: una evidente transgresión a los principios bolcheviques de la lucha de clases. Pero ¿está el partido comunista uruguayo en condiciones de mostrarse severo con su jefe? ¿Esa transgresión es perdonable en su jefe? ¿Esa transgresión cuenta con la venia de Moscú, aun cuando a los opositores se les califique de vendidos o de instrumentos de la burguesía por combatir esos casos de inmoralidad tan frecuentes en los que viven o aspiran a vivir del presupuesto del Estado capitalista."

LO LAMENTAMOS...

Profundamente afectados por la desgracia que le ha ocurrido a la familia del orden, damos a continuación la ingrata noticia del

La fiera que ruge

RASGOS DEL ALMA BOLCHEVIQUE

Nunca hemos atribuido a determinados partidos políticos función más humana y elevada que a todos los demás. Por eso no nos sorprenden las derivaciones de la actuación de cada una de esas fracciones, aun cuando se adscriben con los postulados más trascendentes. Por el contrario, si nos atojan más funestas, cuanto más gala ofrecen ideas renovadoras y cuanto mayor en pedecan en captarse las simpatías del proletariado, ahora que éste ha empezado a expresarse como una personalidad colectiva y su independencia de acción representa un peligro para la conservación del orden establecido.

Pero, si además de políticos se trata de plebeyos, en la aceptación vulgar de la palabra, de gentes cuyos sentimientos no han sido despertados para el bien, de mentalidades incultas y por ende apegadas a todos los prejuicios rancios, a principios de moral castrados, resultan aun más peligrosos para los destinos de la historia. Constituyen una amenaza terrible para las aspiraciones de justicia social.

El pueblo puede ser un santo o un monstruo, según las ideas que lo orienten, el espíritu que anime sus movimientos. En Italia es una hiena actualmente, empujada a devorarse sus propias entrañas. Por avarura que parezca esta afirmación, aunque puede más de un denuesto en algún cuando por el espejismo de las predicas adúlteras, que exaltan las virtudes de ese tigre dormido, sencillamente para que continúe su sueño soporífero, la realidad de ayer, la de hoy y aun las que han de sorprendernos por su tiempo más, confirman estas apreciaciones. Los que no tenemos intereses que ventilar entre la gran masa, poco han de importarnos sus rugidos o sus aplausos. Ninguna de las dos actitudes nos conmueve. La mano que aplaude es también la que aprieta. Está siempre en disposición de estrujar las gargantas de los hombres de bien.

La burguesía no gobierna sino por medio de esos administrados. El fascismo no es Mussolini ni el arropado de figuras ensangrentadas que lo rodean. Estos pusieron en las propias manos del proletariado la ejecución

de un accidente. (Y casi nos sale una nota necrológica de las que son de rigor entre la gente de la sociedad). El caso fué así:

"Por la calle Tucumán en dirección al Oeste, huía un carro guiado por José Aracundo, argentino, casado, de 30 años de edad, quien momentos antes en la esquina de la calle mencionada y Solpacha había chocado con un carro de alquiler."

Con tal motivo, el agente Dan el Quintana, de la sección tráfico, intentó detener al conductor, pero como éste había recorrido ya más de dos cuadras de distancias, se trocó al estirbo de una automóvil de alquiler número 1938 que dirigido por el chauffeur Antonio Saco circulaba en igual dirección decididamente diestra alcance al carro."

"En esta forma el automóvil llegó por Tucumán hasta la esquina de la calle Libertad, donde efectuó una brusca virada, a consecuencia de la cual el agente fué despedido con violencia contra el pavimento."

"Las personas que transitaban por la acera y presenciaron el doloroso accidente corrieron en ayuda del agente a quien en una ambulancia hicieron trasladar al consultorio central de la Asistencia Pública, donde horas después falleció a consecuencia de haber sufrido en la caída la fractura del cráneo."

"No te causa pena, lector? A nosotros casi se nos ha salido el corazón por la boca."

"¿Justicia de agente?... no haberse estrellado antes."

LA FUNCION DEL 30 DE ABRIL

Como en los años anteriores, LA PROTESTA recordará la fecha trágica de Chicago con una velada teatral, la que tendrá lugar el día 30, en el teatro "Ideal". Próximamente daremos el programa de esta función y el precio de las localidades.

Esperamos que todos los anarquistas amantes de LA PROTESTA cooperarán al éxito de la velada que, la víspera del 1.º de Mayo, congregará a nuestra colectividad en un abrazo fraterno y en una demostración unánime de adhesión a todas las víctimas del régimen capitalista.

su libertad, el acogotamiento de sus aspiraciones, el suicidio de su personalidad de hombres y de productores. Han desecado a la bestia para lanzarla a hacer estragos, no para permitir de sus inclinaciones inferiores, de sus apetitos animales.

Decir fascismo es hablar de desenfreno de bajas pasiones, como decir bolchevismo es aludir a la resurrección de atavismos primitivos, a la germinación de un hongo venenoso sobre las superficies que invadiera el aluvión de los lodos de la última guerra y se descompartan en las hondanadas sombrías, que el sol no irradia, permitiendo convertirse en fango para que chapoteen los bacilos. El espectro de la barbarie está reflejado en esas dos tendencias, cuyo paralelismo no admite discusión, estrechándose cada vez más sus trayectorias hasta confundirse ya en muchos de sus aspectos.

Vamos a ofrecer al lector imparcial, desasosado, espiritualmente libre para juzgar, los datos que van a continuación: tanto más elocuentes por la psicología de su forma, como por la simplicidad con que se reflejan, más que suficiente para intuir el estado de alma de ciertos elementos premonstruosos, aun por las personas menos dadas a la reflexión.

Con motivo de desavenencias internas en el grupo político dependiente de la influencia de Moscú, existía cierta tensión de ánimo entre sus componentes que debió culminar en la tragedia del Worwaerts, provocada por un jovenzuelo indecuido, petulante y beicoso. Con su vida pagó en acción temeraria.

No es el caso de indicar responsables, porque la responsabilidad se comparte entre los que cluden el uso de la razón y dejan que la pasión los arrastre entre sus torbellinos sin oponerle la reflexión propia de los hombres espiritualmente bien conformados, que saben elevarse por encima de las miserias humanas y triunfar contra la bestia en acecho dentro de sus almas. El mismo provocador ha sido víctima de su falta de discernimiento al no sobreponerse a los imperativos del odio que lo impulsaban, y otro tanto ocurrió a su víctima, problemáticamente. En casos semejantes, y aun tratándose de

